



Actividades

IV CONCURSO DE TORTILLA DE PATATAS



El día 3 de agosto se llevó a cabo, el IV Concurso de Tortilla de patatas en Valdeleiteja. A partir de las seis de la tarde y durante media hora, fueron llegando las tortillas, recién hechas muchas de ellas.

Se presentaron 20 tortillas a la modalidad tradicional, y siete de estilo libre. Según el jurado, compuesto por expertos cocineros, el concurso estuvo reñido por

la calidad de las elaboraciones y la buena presentación.



El premio para la tortilla tradicional se concedió a Ana Paredes, y el de estilo libre, en el que se premió sobre todo la originalidad, se lo llevó una tortilla de cacao que trajeron desde Masa.

Una vez repartidos los premios, la asociación sacó pan y bebidas para todos los asistentes y se degustaron, en animada charla, todas las tortillas presentadas. Todavía al día siguiente alguna tortilla se pudo comer de aperitivo en los ya tradicionales vinos del verano.



Si alguien sabe en Valdeleiteja de concursos de cocina, ese es Jesús. Junto con Nieves, han participado en muchos a lo largo de doce años, consiguiendo más de trescientos trofeos.



Han cocinado paella, rabo, sukalki (carne con patatas), ragout, alubias, chipirones, pero donde más premios han obtenido es con el marmitako y el bacalao, al pilpil y a la vizcaína.

“Nos lo pasábamos muy bien. Los concursos empezaban en Febrero y terminaban en Octubre. Cada semana íbamos a un pueblo, organizábamos la cocina, hacíamos el guiso, siempre con amigos, siempre entre amigos y si se ganaba, bien, y si no, pues también. Llegó un momento en que coincidíamos dos docenas de concursantes, profesionales, podíamos decir, y entre unos pocos nos repartíamos los premios. Éramos los que nos lo tomábamos en serio y, dependía del día, del género, del fuego, o del criterio del jurado, un día ganábamos unos, otro día, otros. Siempre nos divertíamos.”

Pero llegó un momento en que los niños fueron creciendo, la actividad se convirtió en rutina... *“Se encareció mucho la participación y las comisiones empezaron a hacer cosas raras. Después de dar las puntuaciones, decían que había que volver a puntuar y retocaban el resultado inicial para dar ganador a quien ellos querían... dejamos de divertirnos y dijimos adiós a los concursos.”*

Fueron doce años y muchas las vivencias acumuladas en torno a las campas, el fuego y la cacerolas, de las que les quedan buenos recuerdos y una cierta nostalgia. *“Aunque las aficiones tienen su ciclo, y nosotros dejamos de ir a concursos hace casi diez años, te queda ahí un gusanillo. Este año estábamos dispuestos a participar en un par de concursos en las fiestas de Bilbao, pero al final no hemos podido ir. Otra vez será.”*

Entre tantos premios, hay algunos que recuerdan de forma especial, como el que consiguieron en Urduliz, un guiso de rabo primer premio ¡entre 225 concursantes!, o el de Irún, donde ganaron con un bacalao al pil-pil. Pero el que más valoran es el de Santurce, con más de cien participantes y cinco semanas de duración. Cada una de las cuatro primeras semanas se cocinaba un plato obligatorio: Marmitako, ragout, bacalao y paella; la quinta semana cada concursante proponía libremente un guiso. Ellos hicieron pochas con codornices.